



24/04/1999 CUMBRE DE LA ALIANZA ATLÁNTICA

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA CUMBRE

Washington, 24-04-99

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por su presencia.

Hoy hemos terminado la segunda jornada de la Cumbre de la Alianza Atlántica, hemos terminado una parte muy importante de la misma, y quisiera decirles que, realmente, de esta Cumbre quedan dos aspectos muy importantes; aspectos como son la reunión que celebraremos mañana con los países limítrofes de Kósovo en la zona balcánica, con los cuales nos queremos reunir para tratar con ellos de la situación, y, en segundo lugar, la reunión del Consejo Euroatlántico que nos reunirá a todos mañana, a continuación de la primera reunión a la cual les he hecho referencia, culminando, al final de ella, con un almuerzo.

Yo quiero decir que hoy hemos celebrado la sesión ordinaria del Consejo Atlántico a lo largo de esta mañana. Hemos aprobado nuestros documentos, de los cuales espero que ustedes tengan referencia y, si no, yo haré un breve resumen de los mismos ahora. Además de eso, acabamos de tener la reunión de trabajo con el Presidente Kuchma, con el Presidente de Ucrania, en continuación de la relación que se estableció entre la Alianza Atlántica y Ucrania que, como saben ustedes, comenzó hace dos años en Madrid.

Justamente, quiero decirles que hace dos años, en Madrid, la Alianza Atlántica inició un camino del cual se veía necesitada en función de las nuevas circunstancias y de los nuevos riesgos y amenazas existentes en el mundo, especialmente en la zona euroatlántica; decidió dotarse de una nueva estructura de mandos; decidió ampliarse --en Madrid se aprobó la ampliación a tres nuevos países: la República Checa, Hungría y Polonia, a los cuales estos días les hemos dado la bienvenida formalmente como socios de la Alianza Atlántica--; se firmó en Madrid el acuerdo de relación con Ucrania y se hizo la confirmación, evidentemente, y la continuación de lo que había sido la firma de los acuerdos entre la Alianza Atlántica y Rusia.

A partir de ese momento, quiero decir que el camino que se ha realizado desde Madrid hasta Washington en estos dos años, donde celebramos el 50 aniversario de la Alianza Atlántica, ha sido un camino que nos ha permitido poner en marcha y cerrar todas las cuestiones relativas a la nueva estructura de mandos; nos ha permitido también cerrar la ampliación en el sentido, al que me he referido, de que hay tres nuevos países que forman parte de la Alianza; nos ha permitido poner en marcha de una manera positiva el acuerdo de relación con Ucrania, como hemos comprobado muy recientemente, hace unos minutos, y nos ha permitido también poner en marcha unos acuerdos de cooperación con Rusia, que en estos momentos digamos que no pasan por su mejor momento, por razón y por fundamento del conflicto de Kósovo.

Quiero decir que España inició también hace dos años un período muy importante porque en aquel entonces tomamos, después de los acuerdos parlamentarios correspondientes, la decisión de integrarnos plenamente en la nueva estructura de mandos de la Alianza Atlántica. Ése ha sido un proceso en el cual se ha trabajado a lo largo de este tiempo y que culmina justamente este año de 1999, ya que en el próximo mes de septiembre se activará y se pondrá en marcha definitivamente el Cuartel General de la Alianza Atlántica en España, Cuartel General que estará en Madrid.

Por lo tanto, este proceso de dos años quiero decir que para España es especialmente significativo e importante, porque ha desaparecido cualquier relación de singularidad, cualquier presencia, cualquier connotación singular, cualquier elemento diferenciador, de la presencia de España en la Alianza Atlántica, para establecer un criterio absolutamente equiparable, homogéneo, absolutamente, por decirlo de esa manera, armonizado con todos los demás socios de la Alianza Atlántica. Esto creo que nos debe llenar de satisfacción, y a mí, desde luego, personalmente, como Presidente del Gobierno, me satisface profundamente que esa integración sea un hecho y que nuestro Cuartel General vaya a ponerse en marcha, como digo, en septiembre de 1999.

Es evidente que la celebración de esta Cumbre de la Alianza Atlántica en su 50 aniversario era una celebración prevista, al menos hace dos años, para celebrar, como hemos venido comentando estos días, la historia de un gran éxito, que es la historia de una alianza que ha garantizado la seguridad, la libertad, de todos sus miembros; que ha establecido sus principios y sus valores sobre la defensa del Estado de Derecho, de los derechos fundamentales de la persona, de las libertades individuales y que, naturalmente, ha conseguido gran parte de sus objetivos de una manera absolutamente excepcional y extraordinaria, fundamentalmente, con, a partir del año 1989, la desaparición del antiguo imperio soviético y, por lo tanto, la desaparición de la tiranía en tantos países que antes estaban sujetos a esa tiranía y a esa dictadura soviética.

Ayer nos referimos a eso, y probablemente seguiremos hablando todos los días. Hoy mismo, el almuerzo ha sido un cambio de impresiones muy interesante, en un ambiente muy reducido, de todos los Jefes de Estado y de Gobierno sobre la situación en Kósovo, que es de la que nos hemos ocupado y sobre la cual hemos aprobado una Declaración, que ustedes conocen, en la que se expresa claramente nuestra determinación de llevar adelante las operaciones que ya estamos en este momento llevando a cabo; nuestra determinación de no cesar en ello hasta que consigamos nuestros objetivos; nuestra determinación de conseguir que la Alianza Atlántica tenga éxito en esos objetivos, y nuestra determinación de no descartar ningún tipo de medidas que nos permitan, justamente, conseguir esos objetivos de la Alianza.

Ahora quisiera hacer referencia a lo que forma parte de la sesión ordinaria de esta mañana del Consejo Atlántico y las principales novedades al respecto, aunque probablemente ustedes, como es natural, ya las conozcan.

En primer lugar, en cuanto al concepto estratégico, me gustaría reseñar que se ha añadido a las tareas fundamentales de la Alianza Atlántica, después de la revisión que se hizo del concepto estratégico en Berlín en 1991, a la defensa colectiva, que sigue siendo esencial, que sigue siendo lo fundamental, de todos los miembros de la Alianza Atlántica; al mantenimiento de la relación trasatlántica, de una relación estable de seguridad en el área euroatlántica, de la cooperación con todos los países del este y del centro de Europa, que antes formaban parte del bloque soviético...; se ha añadido como una de las tareas fundamentales de la Alianza la de, globalmente, que sea una alianza de garantía de seguridad y, específicamente, la posibilidad, naturalmente, de intervenir en operaciones de mantenimiento de la paz, en operaciones de gestión de crisis.

Lo vamos a hacer de forma flexible, comprometidos, como dice la Declaración, con el Tratado de Washington y con la Carta de las Naciones Unidas. Es decir que, cuando se hable de la base legal de nuestro compromiso, la base legal de nuestro compromiso es ese compromiso con el Tratado de Washington y la Carta de las Naciones Unidas.

El ámbito de actuación de la Alianza, sin perjuicio de que, evidentemente, la Alianza tenga que tener una atención especial a todos los elementos de riesgo que se puedan producir en distintas zonas, es el área euroatlántica.

A mí me corresponde, muy especialmente, reseñar los avances que se han podido producir, y se han producido, en lo que es la definición de la Identidad Europea de Seguridad y Defensa; el fortalecimiento de la Identidad Europea de Seguridad y Defensa; el que la Alianza acoge esa determinación europea de asumir más responsabilidades en materia de seguridad; el que eso no puede afectar a la relación trasatlántica, porque es fortalecer la responsabilidad europea en la Alianza, y el establecimiento de una relación específica, directa, entre la Unión Europea y la Alianza Atlántica, que sí que es una modalidad nueva y que, naturalmente, puede articularse directamente, puede articularse en función de la experiencia ya adoptada por la relación entre la Unión Europea Occidental y la Alianza Atlántica.

Esto es muy importante y esto me lleva a decir que yo espero que, ya a partir del Consejo Europeo de Colonia, podamos tener en la Unión Europea unos elementos cada vez más activos de decisión sobre lo que es el contenido de la Identidad Europea de Defensa y las responsabilidades de la Unión Europea en materia de seguridad y defensa. De ese Consejo Europeo tengo que decir que yo soy partidario, España es partidaria --y, además, además tengo que decir que ha sido una de las propuestas que yo he reiterado muy expresamente--, de que el Consejo Europeo de Colonia, después de esta Cumbre de Washington, fuera el momento adecuado e idóneo para que todos juntos en el ámbito europeo reflexionásemos y tomásemos unas primeras decisiones sobre esa responsabilidad europea en materia de defensa.

Quiero reseñar también que se ha podido dar un impulso a algo que afecta especialmente a España, como es toda la cuestión relativa al diálogo mediterráneo. Hemos emprendido un camino que nos va a llevar desde el diálogo, desde el diálogo estrictamente, en el sentido estricto, hacia la cooperación, que es un concepto mayor y de más intensidad, acogiendo las decisiones de los Ministros al respecto y acogiendo lo que es una necesidad y una sensibilidad de la Alianza respecto de lo que significa la importancia que es la cooperación en todo el Mediterráneo para nosotros.

No se trata de hablar de áreas de riesgo, sino de necesidades de cooperación y de ventajas recíprocas, tanto para los miembros de la Alianza como para los países del Mediterráneo, de la cuenca sur del Mediterráneo, de la ribera sur del Mediterráneo, que no pertenecen a la Alianza Atlántica. Establecer ese diálogo intenso que fructifique y dé lugar a una cooperación me parece, sin duda, de la mayor importancia.

Dos asuntos más. Hemos aprobado también conceptos relativos a las iniciativas con capacidades de defensa; es decir, a que exista una interoperatividad mayor entre las Fuerzas Armadas de todos los países, para ser más eficaces a la hora de enfrentarnos a los riesgos que tengamos que afrontar. Y, por otra parte, la creación de un centro de información sobre las armas de destrucción masiva será de gran utilidad para tener un elemento de prevención, en todo caso, sobre ese riesgo que afecta a todo el mundo, que es, evidentemente, como digo, esa proliferación de armas de destrucción masiva, etc., etc.

En consecuencia, se ha renovado la Alianza; se ha renovado su concepto estratégico; tiene una nueva estructura de mandos; se ha ampliado la Alianza a otros países; hemos determinado nuestras actuaciones de la Alianza en Kósovo hasta alcanzar el éxito y, por

lo tanto, a expensas de las reuniones que continuarán, evidentemente, esta noche y mañana, a lo largo del día, sobre todo con esos países que he dicho fronterizos, y, por otra parte, con los países del Consejo Euroatlántico, tendremos oportunidad de seguir trabajando en ese nuevo y renovado concepto de seguridad euroatlántica para todos.

Quiero decirles también que, al margen de la multitud de conversaciones que en estos días intensos tenemos --de las cuales, evidentemente, no hace falta referirse a todas, porque son muchas--, sí ha habido algunas cuantas reuniones bilaterales que me parecen de interés.

Como saben ustedes, ayer tuve la oportunidad de reunirme con el Presidente de Albania. Saben ustedes que Albania es un país al cual hay que apreciar lo que está haciendo en este momento desde el punto de vista de la acogida de refugiados y, además, hay que apreciar la moderación política con la que está actuando; que, sin duda, está contribuyendo a sobrellevar del mejor modo posible o a soportar de la menos mala manera posible las extraordinariamente difíciles circunstancias que tiene.

España, cuando Albania tuvo recientemente algunas crisis de alguna intensidad, ya hizo un envío de un contingente que contribuyó a la misión que se le había encomendado, y que era una misión no fácil precisamente. Estuvieron allí nuestros hombres durante algún tiempo y eso ha dejado un buen recuerdo de esa acción en los dirigentes albaneses. Lo quiero recordar porque ayer el Presidente albanés me lo recordó y felicitó a España, justamente, por aquella aportación en esa crisis.

Pero en este momento era muy interesante conocer, no solamente la opinión del Presidente de Albania sobre la función de la situación en su conjunto, sino también de lo que era la llegada --estarán a punto de llegar-- de nuestras Fuerzas Armadas a Albania para el establecimiento de todas las cuestiones humanitarias; además, de aprovechar para dar un repaso, como es natural, a la relación bilateral entre España y Albania.

Tuve la oportunidad también de conversar, fundamentalmente, sobre los asuntos de fondo relativos a Kósovo con el Presidente Havel, de la República Checa. Como saben ustedes, en la última visita, y reciente, que yo hice a la República Checa no pudo producirse esa entrevista, porque la salud del Presidente Havel no lo permitió y, en esta ocasión, el Presidente Havel tenía mucho interés en que esa conversación se produjera. La centramos en los temas de Kósovo y, como es natural, hay una identificación de criterios, como socios buenos de la Alianza Atlántica que somos, sobre el tratamiento de estas cuestiones.

He tenido esta tarde una conversación, sin duda muy interesante, con el Presidente Demirel, con el Presidente de Turquía, sobre distintas cuestiones; las relaciones entre España y Turquía siempre, como es lógico, que cada vez tienen una mayor intensidad. Quiero recordar que el próximo mes de junio celebraremos una gran Expotecnia en Estambul; quiero recordar la apertura del Instituto Cervantes en Estambul; lo mucho que se ha hecho, desde el punto de vista bilateral, entre Turquía y España para mantener esos lazos especiales, estrechos, de amistad, que casi me atrevería a definir hacia el futuro estratégico sobre esa relación entre España y Turquía, y, naturalmente, para hablar de algunos problemas que van bien encaminados hacia su resolución y para hablar también del problema de Kósovo, junto con otras cuestiones e intercambios bilaterales.

Yo espero que, una vez haya tomado posesión el nuevo Primer Ministro turco, que es el que había ahora, después de las elecciones, el señor Ecevit, pueda producirse, y así se lo he trasladado al Presidente Demirel, una visita del Primer Ministro de Turquía a España para continuar esta relación.

He tenido también una entrevista bilateral con el Primer Ministro de Canadá, Jean Chrétien, con el cual, a lo largo de esta crisis de Kósovo, ya he hablado en distintas ocasiones por teléfono. También hay una invitación pendiente, persistente e insistente de Jean Chrétien para que visite Canadá, lo que espero hacer en el plazo más breve posible. Pero, realmente, hemos aprovechado también para intentar quitar alguna hojarasca, por decirlo de esa manera, o limpiar un poco algún capítulo de la relación bilateral, que todavía tenía unas motas que podían incordiar un poquito a la limpieza del camino de la relación bilateral, y espero que eso se haya producido así.

También mañana veré, lo que me interesa muy especialmente, al Presidente de Macedonia. No hace falta decir que, por razones evidente y por razones obvias, ese tipo de conversaciones en este momento son especialmente interesantes y especialmente útiles e importantes.

Yo me voy a callar ya, por el momento, salvo que ustedes no deseen preguntarme nada; pero sí quiero añadir tres cosas importantes.

Primero, he tenido también la oportunidad de conversar con el Presidente del Congreso, Federico Trillo, que me ha alegrado mucho que haya salido sin ningún tipo de daño de un grave accidente de automóvil que ha tenido. He podido conversar con él por teléfono y le he encontrado muy bien, y me alegro mucho de eso.

En segundo lugar, he conversado también con el Ministro del Interior, el cual me ha dado cuenta de los resultados de la operación antidroga que se han realizado en nuestro país. Yo no solamente le he felicitado, sino que le he pedido que traslade mi felicitación a todos los que han intervenido en esa operación, que es la mayor operación contra la droga de la historia de España y la más importante en los últimos años en toda Europa. Por lo tanto, es una gran satisfacción que se haya podido incautar tanta cantidad de droga que, sin duda, hubiese estado destinada a lo que están destinadas, desgraciadamente, esas sustancias, que es a matar gente. Me alegro mucho y yo estímulo e insto a las Fuerzas de Seguridad y a todos a que sigamos dando una batalla frontal contra todo tipo de narcotráfico, contra todo tipo de actuación que sea condescendiente en relación con la extensión de la droga.

Por último, aunque no lo he podido ver, me alegro mucho de que la Selección Española de Fútbol haya ganado el Campeonato del Mundo. Ya tenía muchas ganas yo de decir esto: que la Selección Española de Fútbol ha ganado el Campeonato del Mundo. Como le he dicho, en broma, al Presidente Chirac, nosotros ganamos el Campeonato del Mundo que tenemos que ganar, el importante, que es el Sub-20, realmente, y el de los mayores se lo dejamos a los franceses, como hicimos ante poco en el Campeonato del Mundo de París.

Quiero decir que me alegro mucho y les deseo el mayor de los éxitos a todos los jugadores, a todos nuestros jóvenes compatriotas, que han conseguido un gran triunfo en Nigeria. Espero y deseo ver dentro de poco a algunos de ellos jugando, como es natural, en los primeros equipos de España.

P.- ¿Puede usted definir con precisión cuáles son los límites geográficos de esta zona euroatlántica?

La segunda pregunta es si no teme usted que se compliquen aún más las relaciones con Rusia, al no mencionar ustedes expresamente que actuarán bajo el imperativo de la autoridad del Consejo de Seguridad en las futuras misiones.

Presidente.- La zona euroatlántica es la que es: la zona euroatlántica; y, si la hubiésemos querido definir con más nitidez, lo hubiésemos hecho. Yo creo que la zona euroatlántica es un concepto que todo el mundo puede entender y lo que es el entorno y los alrededores de la zona euroatlántica.

No lo haga usted por exclusión. La Alianza Atlántica no es el gendarme del mundo, no es la policía del mundo. Es una alianza que garantiza la seguridad de sus miembros, la defensa colectiva de sus miembros; pero en este momento es una alianza que también es una garantía de estabilidad y de seguridad, y tiene la obligación, evidentemente, de estar pendiente de cualquier riesgo, pero tiene la obligación y la vocación de concentrarse precisamente en el área de acción que corresponde a los miembros de la propia Alianza Atlántica.

En segundo lugar, a mí me parece, sin duda, que se ha llegado a un consenso muy positivo en el sentido de decir que actuaremos comprometidos con el Tratado de Washington y comprometidos con la Carta de las Naciones Unidas. Podría haberse hablado o podría haberse dicho "según los principios y propósitos del Tratado de Washington o de la Carta de las Naciones Unidas"; pero hemos dicho que nosotros actuaremos "de conformidad".

Yo estoy absolutamente convencido de que, en este momento, en Kósovo estamos actuando según los principios de la Carta de las Naciones Unidas, lo cual los aliados, todos, hemos aprobado por unanimidad y en lo cual estamos todos de acuerdo, y a mí me parece muy bien.

P.-El Presidente Chirac ha reclamado para la diplomacia francesa el éxito de las referencias a las Naciones Unidas y ha dado una interpretación que va un poquito más allá de la que ha hecho usted, en el sentido de que habría una exigencia, digamos, de una autorización de las Naciones Unidas. ¿La forma en que se presenta permite esa interpretación entre los socios?

Presidente.- Yo le digo lo que dice. Dice que actuaremos "de conformidad con el Tratado de Washington y con la Carta de las Naciones Unidas". Le digo mi opinión: en este momento estamos actuando de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas; y le digo que en las negociaciones políticas y en las negociaciones diplomáticas siempre hay que buscar fórmulas para que todo el mundo pueda estar de acuerdo. Y en este caso todos estamos de acuerdo en esa fórmula.

Yo hubiese estado de acuerdo con una fórmula que dijese "con los principios y propósitos de las Naciones Unidas". Pero de lo que se trata es, justamente, de preservar los valores, los principios y los propósitos de la Carta de las Naciones Unidas, y encontrar los mecanismos de funcionamiento flexible a los que hemos llegado, el cual es el compromiso con el Tratado de Washington.

P.- Sobre la Identidad Europea de Defensa, como ha dicho usted, en la Cumbre Europea de Colonia se le quiere empezar a dar contenido a la iniciativa. ¿Esto va a suponer un aumento de los presupuestos de Defensa en Europa y, en concreto, en España?

Presidente.- No necesariamente. De lo que se trata es de empezar a dar no solamente un contenido político, sino de empezar a determinar cuáles pueden ser no solamente esas capacidades europeas, sino el estar a la disposición de asumir más responsabilidades en materia de Defensa.

En el caso español, como he explicado en alguna ocasión, eso es bastante normal y, por otra parte, no nos podemos ni nos debemos quejar de ello, sino, al contrario, alegrarnos por tres razones: una, porque, cuando nosotros formamos parte de la Alianza Atlántica, asumimos unas obligaciones, las mismas obligaciones que tienen los demás, y, por lo tanto, debemos estar dispuestos a cumplirlas, entre otras cosas, porque la Alianza Atlántica garantiza también nuestra seguridad, y eso es muy importante; segunda, porque conforme el progreso español, el progreso económico, político y social español es más intenso, España debe estar dispuesta también a asumir más responsabilidades desde el punto de vista de sus compromisos con la Defensa.

Lo que sería absurdo sería pensar o tener la idea --y yo, desde luego, tengo la idea-- del progreso de España en todos los sentidos y no tener la idea de que España tiene que ir asumiendo progresivamente más responsabilidades en materia de seguridad.

En tercer lugar, como ya he dicho en muchas ocasiones, las decisiones que tomamos para nuestras Fuerzas Armadas significan que deseamos que las Fuerzas Armadas tengan la mayor disponibilidad posible de medios y la mejor organización posible. Por eso las profesionalizamos: para que puedan adaptarse plenamente a esos conceptos. Y la verdad es que tengo que decir que cada vez que a las Fuerzas Armadas españolas se les ha pedido o se les ha encargado una misión determinada la han cumplido perfectamente para satisfacción de todos.

En consecuencia, la unión de todas estas cuestiones a mí me parece, sin duda, muy importante.

A partir de ese momento es cuando se dice: los europeos tenemos que asumir más responsabilidad; el propio desarrollo de la Unión Europea nos va a exigir eso. Pero eso no tiene por qué tener una traducción en coste; tiene que tener una traducción en organización, en disponibilidad y, sobre todo, en una determinación política a que eso sea así.

A mí me alegra mucho que nosotros, desde España, podamos participar, podamos impulsar, ese proceso de una mayor asunción de responsabilidades defensivas y de seguridad europeas; ello sin detrimento sino, al contrario, con la confirmación del vínculo trasatlántico y de la relación entre Europa y los Estados Unidos.

P.- ¿Qué opina el Presidente de Turquía respecto a que la Identidad Europea de Defensa se centre en la Unión Europea? Y una segunda pregunta: ¿estaría España dispuesta a aceptar refugiados de la zona kosovar?

Presidente.- Si yo no estoy mal informado, que me parece que no, mañana llegan los primeros refugiados.

P.- ¿Cómo vendrán a España?

Presidente.- Llegarán en avión, yo creo.

P.- ¿Cuántos serán?

Presidente.- ¿Cuántos? Eso hay que ir viéndolo. En este momento llega un primer contingente, creo que son unos cien refugiados y, naturalmente, nosotros estamos abiertos a recibir más; pero hay que esperar a cómo van las cosas. Nosotros, en principio, que vamos a poner un esfuerzo muy grande en lo que significa el establecimiento de nuestra ayuda "in situ", allí.. Por eso, mañana llegan también nuestras Fuerzas Armadas para levantar ese campamento para cinco mil refugiados.

Vamos a hacer el mayor esfuerzo, como lo estamos haciendo. Yo no voy a enumerar ahora todo el esfuerzo humanitario que ha hecho España ya, porque es muy importante desde el punto de vista material. Ahora vamos a poner en marcha eso. ¿Que en el futuro es posible que España reciba más refugiados? Pues en el futuro es posible que España reciba más refugiados; pero, en este momento, estamos en esta operación. Cuando terminemos esta operación, ya hemos manifestado nuestra disponibilidad y, en función también de cómo vayan evolucionando las cosas, con las conversaciones que tengamos con los organismos internacionales, especialmente con ACNUR, y de las propias responsabilidades de la Alianza Atlántica, tomaremos otras decisiones en su caso.

Sobre la primera parte de la cuestión, Turquía ha aceptado la redacción final. Todos estamos preocupados y deseosos de mejorar lo que significa una relación con Turquía, especialmente desde el punto de vista de la acción de la Unión Europea, porque Turquía forma parte de la Alianza Atlántica desde hace mucho tiempo. Pero, como le he dicho al Presidente Demirel, siempre estaré en disposición de hacer todo aquello que me parezca conveniente, necesario, no solamente para fortalecer la relación entre España y Turquía,

sino, como hace España, para fortalecer la relación entre la Unión Europea y Turquía, y, por supuesto, la comodidad de Turquía en el seno de la Alianza Atlántica.

P.- El documento hablaba de la zona euroatlántica. El Presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, en su comparecencia ante los medios de comunicación, decía que era una cuestión geográfica. Yo le pregunto: ¿una posible intervención armada en Oriente Medio o en Corea? ¿Se va a analizar caso por caso o realmente nos vamos a ceñir a la zona europea?

Presidente.- Todo se analiza caso por caso. No se analiza por paquetes globales; se analiza caso por caso. Es decir, cuando hay una situación de crisis, se analiza.

La OTAN, como tal, puede prestar atención y presta atención a una crisis que pueda haber en Corea, por ejemplo, y presta atención también a la cuestión nuclear, a los ensayos nucleares, en la India y en Pakistán, o a los programas de armamento de determinados países; presta atención a eso. Otra cosa distinta es lo que puede ser --y no hace falta tampoco plantear, digamos, unas fronteras geográficas-- la zona euroatlántica. ¿La zona euroatlántica? A un lado del Atlántico, Estados Unidos y Canadá, y, a otro lado, Europa hasta Rusia, me parece que es bastante claro y bastante determinado que es lo que podemos entender, en principio, por el ámbito de la zona euroatlántica.

Luego, caso por caso, se ven las cosas y se ven las capacidades de actuación o las no capacidades de actuación, depende.

P.- Quería saber si considera si la represión en Turquía puede retrasar ese desarrollo de la Identidad Europea de Seguridad y Defensa, aunque en parte ya lo ha dicho. Y también si, a partir de ahora, podemos asistir a actuaciones más frecuentes de la Alianza Atlántica en el terreno militar con esta nueva definición del concepto estratégico.

Presidente.- La intervención de la Alianza Atlántica en el terreno militar puede ser debida a tres cosas, fundamentalmente, si se habla de terrenos estrictamente militares: uno, hay que intervenir cuando la Alianza es agredida, que yo no lo deseo; dos, a que se produce una agresión a un país o que haya que hacer una operación de mantenimiento de la paz, cosa que, si hay que hacerla, se hace, pero tampoco deseo que se produzca una crisis de éstas; y, tres, a que tengamos la obligación de gestionar una situación de crisis que haga necesaria una intervención.

Ésas son las hipótesis de intervención y, por lo tanto, la Alianza es una garantía de seguridad. Ese concepto es, justamente, extender una garantía de seguridad para todos, como es natural.

P.- Presidente, los Ministros de Defensa encargaron anoche al mando militar que prepare planes para operaciones de control marítimo de embargo petrolero a Yugoslavia. ¿Cuál es la posición española en este asunto, en este debate, sobre si bloqueo sí, bloqueo no? ¿España podría aportar aún más medios navales para un eventual refuerzo del control marítimo sobre Montenegro?

Presidente.- Por decirlo correctamente, los Jefes de Gobierno encargamos a los Ministros de Defensa que encargaran todos los estudios relativos a la posibilidad de controlar, desde el punto de vista naval, entre otras cosas, el suministro de petróleo a la República Yugoslava y, naturalmente, todo lo que significa la aplicación de un capítulo, por una parte, de sanciones económicas y, por otra parte, de un embargo ya aprobado por la Unión Europea. Pero en este caso la Alianza Atlántica ha adoptado la decisión de impedir, evidentemente, que se puedan producir esas cuestiones.

Ayer ponía un ejemplo, que hoy quiero reiterar. Es un ejemplo muy claro, en el sentido de decir que no se puede estar bombardeando las refinerías y, al mismo tiempo, viendo desde los aviones como hay petroleros dispuestos a descargar el petróleo en algún

puerto. Eso es absurdo. En una situación, digamos, de conflicto, eso es absolutamente absurdo.

En consecuencia, quiero decirle que nosotros partimos en ese punto desde nuestra posición política muy clara: nosotros somos partidarios de que la Alianza tome todas aquellas medidas y decisiones que permitan conseguir nuestros objetivos. Y ello incluye también, por supuesto, los suministros petrolíferos a la República Yugoslava, las comunicaciones de la República Yugoslava y, naturalmente, la no aceptación y la adopción de medidas que impidan que puedan seguir llegando suministros, que bien violen un embargo, que bien supongan un detrimento para las acciones militares que está desarrollando la Alianza Atlántica en la República Yugoslava.

Ahí nos tenemos que quedar, porque son los comités militares correspondientes y los mandos militares correspondientes los que tienen que tomar las decisiones de como, desde el punto de vista militar, tienen que tomarse esas acciones. Yo no sé si serán unas acciones que puedan incluir el bombardeo de algunas instalaciones, o unas acciones de inspección naval, o unas acciones de minado de puertos. Eso ya es cuestión de los mandos militares, que son los que tienen que tomar esa decisión. Eso no se puede producir y nosotros hemos encargado que se pare.

P.- ¿Por qué los aliados no han discutido oficialmente el tema del despliegue de tropas..?

Presidente.- (...) quiero decir que la Alianza Atlántica tiene en este momento una estrategia y lo que hemos acordado es seguir adelante con esa estrategia. Estamos convencidos de que la estrategia va a tener éxito y, en este momento, no hay ninguna necesidad de cambiar esa estrategia.

Si usted me dice en el futuro qué puede ocurrir, yo le digo: para lo que pueda ocurrir en el futuro, el Secretario General de la Alianza Atlántica y los mandos de la Alianza Atlántica tienen las instrucciones políticas, por parte de todos, de tener previstas las eventualidades necesarias. ¿Para qué y con qué objetivo? Con el objetivo de que la Alianza tenga éxito. Y el éxito de la Alianza, a día de hoy y en este momento, es el cumplimiento de las condiciones que la Alianza ha puesto para que los bombardeos dejen de producirse. Así de claro y así de sencillo.

En todo caso, cualquier tipo de polémica sobre si una intervención terrestre, o una operación terrestre, en qué modalidad, a mí me parece, sencillamente, sustancialmente inconveniente; entre otras cosas, porque creemos todos, todos, y deseamos que la actual estrategia --la estrategia que hemos decidido de intensificar y hacer más eficaz; acabamos de hablar de estas cuestiones en este momento-- dé los resultados que todos apetecemos.

P.- ¿Cómo afectará a España la reevaluación del despliegue militar que está efectuando la Alianza; la actualización de los planes de agosto?

Presidente.- De momento, España hace poco ya tomó la decisión de aportar dos F-18 más a los que tenía.

P.- ¿Y las tropas de tierra dentro de los planes de reevaluación?

Presidente.- No se empeñe usted en lo que no hay. Yo ya le he dicho muy claramente eso.

P.- Solana ha ordenado un reestudio de los planes que se hicieron...

Presidente.- El Secretario General hará muy bien, si ha ordenado un estudio, en ordenarlo; lo hará muy bien. Y hará muy bien de no contarle a nadie. No quiere decir que no lo vaya a contar a España; hará muy bien en no contarle a nadie. Además, ya le digo que a mí me parece altamente inconveniente hablar de eso. Naturalmente, eso no se trata en qué manera le afecta a uno, sino se trata de otras cuestiones de carácter político.

Yo, sinceramente, además, puedo decir, si puedo pedir eso, que espero y deseo que se sea especialmente prudente en ese tipo de cuestiones, porque conviene serlo.

P.- ¿Cuál es su opinión sobre la última propuesta de mediación de Rusia? ¿Cree usted que a corto plazo hay alguna posibilidad de que Milósevic acepte, de verdad, el envío de una fuerza internacional a Kósovo?

Presidente.- Aceptará cuando no tenga más remedio que aceptar, y de eso nos estamos ocupando en este momento. Yo no espero la conversión de nadie, en este caso, sino simplemente aceptará cuando sea obligado, de hecho, a aceptar. Y es en lo que estamos. Continuaremos hasta que acepte.

P.- Con el Presidente Demirel supongo que habrán hablado de la Asamblea kurda en el exilio y de su posible visita a Vitoria. ¿Usted le ha podido asegurar que esa Asamblea no acudirá a Vitoria, a pesar de los desafíos del Partido Nacionalista Vasco? En este mismo sentido, también me gustaría saber su opinión sobre el reciente anuncio del pacto de gobierno entre PNV, EA y Euskal Herritarrok.

Presidente.- Como usted comprenderá, el Presidente Demirel está, como el Gobierno turco, muy bien informado sobre los pasos que ha dado el Gobierno español en relación con esa polémica. Y no ha habido mucho más que informar. Sabe cuál es la situación actualmente, sabe cuál es la decisión del Tribunal Constitucional español y sabe cuál es la determinación del Gobierno de España. Por lo tanto, no ha habido nada más que hablar sobre esa cuestión.

Yo espero que, con el respeto al Tribunal Constitucional, como he dicho, y la aplicación del sentido común --las dos cosas cuando hay una sentencia del Tribunal Constitucional van unidas--; pero, aunque quede la diferencia, que el respeto al Tribunal Constitucional, por una parte, y el sentido común, por otro, evite cualquier otro tipo de circunstancia y de comentarios.

En relación con la segunda cuestión, yo quiero decir que, cuando se llega a un pacto de estabilidad parlamentaria, hay que desear que sea de estabilidad parlamentaria y de estabilidad institucional. Hay algunos que tienen que demostrar con mucha intensidad que van a jugar a la estabilidad parlamentaria y la estabilidad institucional, porque, más bien, da la impresión de que se dedican a jugar a la desestabilización total, global, incluida también la desestabilización institucional.

Por lo tanto, yo deseo que eso no se produzca; pero, en todo caso, sinceramente, a mí ésos no me parecen los socios más recomendables ni más deseables para una política de estabilidad y de respeto institucional.

Muchísimas gracias, muy buenas tardes.